

JESÚS ZAPLANA

14-MARZO-1957

24-MAYO-1986



29 POEMAS

«Por delicadeza
he perdido
mi vida»

Rimbaud

Prólogo

A mi hijo Jesús que siempre estará dentro de mi corazón

El sol perezoso abrió los ojos antes de inundar la tierra con sus calurosos rayos, hojéó tus poesías y brilló con mucho, con muchísimo más fulgor.

Una nubecilla traviesa quiso mojar tus cuartillas y al leer su contenido dijo, amigo «JESU» eres un filósofo-trovador, un ser del siglo pasado.

Abajo, mucho más abajo en la tierra, posado en la rama de un árbol, un gorrion solo, muy solo, aterido de frío piaba desconsolado... Y tropezó con tu pequeño libro, lo recogió cómo pudo con sus altas y leyendo, leyendo comentó ilusionado ¡Loado sea Dios! que envía a la tierra seres como tú «JESU» diferentes, cuya bandera es la sensibilidad y ternura, pasando por el mundo veloces, muy veloces sin tocar de pies al suelo, preguntándose sin cesar ¡Dios mío en este mundo todo es dinero y trabajo!

El sol... la nube y el gorrioncillo sí te comprendieron, hijo mío.

Hasta siempre tu madre,

M.^a Teresa.

1.

Terciopelos difuminados
de melocotón volcánico
e infancia sacra empolvada
el incienso del alba.
Sobre los angelotes
y la sombra
redime a la isla
clásica acercándose,
una lengua de
resonancias a roca viva
señuelo de algas
oscuras inmortales,
y Leonardo da Vinci
¿el mar?
colmado de mensajes.

2.

¿¿¿El invierno
siempre será
blanco y azul
por un
cuadro inolvidable
que no fue
permitido???

12

3. Nota de ciudad

La invasión de los
bellos y pequeños
insectos verdes
tiene a estas horas
mucho de artificio
y fluorescente.
En oposición al jardín
el mullido sillón verde
raspa una hoja
de afeitarse.
Descalzo quemado el
ladrillo soleado.
Dentro a cubierto
DEBUSSY
por la persiana
se anuncia
esta noche serena.

13

4. Incierto

Cuando cruzando el
umbral del primer
temor y malestar
que te corroe
nos dimos la mano
juntos en la
melodía dulce
de aquel dolor azul;
y yo estaba contigo.
Pero no conocía
entonces el valor
épico - espigas de trigo
en la llanura, ni
cómo vienen los niños
intuía de todas formas
que no era un placer.
Repito estamos juntos
cuando menos yo
estoy contigo desde
antes de saber
distinguir entre
melancolía y soledad
o nostalgia de amor.
A veces temo que no
formamos parte de
la noche ahí fuera,

14

5. Prueba de fuego

¡Por qué no ser
en cada instante
creación?
Los prejuicios
nos están forzando
arriba y abajo,
bamboleo falso
frente a lo uniforme.
Acudamos a
buen paso
al pleno encuentro.

15

6.

Las redes del mundo
enturbian el sueño
del niño.
Duerna tranquilo
ya las espanta
con poco ruido
el ventilador
de nuestros suspiros.
Algún día escaparemos
de la posesión
que más oprime,
libertad encadenada
que tortura la conciencia.
¡No conoce acaso el
viento el nombre de
los árboles cortados
por el leñador?
Cerro pelado y
rocas grises.
Cada sílaba
puede ser demoleadora,
un poco de aire
ahuyentará al león.

16

7. La Sagrera.
Residencia - Rosalía

Querida mamá: Ya estoy instalado. De espaldas a la ventana te escribo en compañía del tic-tac monótono, pausado más constante del despertador; como los latidos de un corazón enamorado. Segunda voz penetrante el zumbido del fluorescente. Alcobá pintada de azul celeste con una mancha de humedad debida a un escape desde las tuberías externas del mismo color en la junta de pared y techo isó-cromos.

Un calendario de un banco apoyado en el reloj, con la imagen de una simpática ardilla ahorradora de frutos secos para el invierno.

¡Cómo no se me había ocurrido antes venir! El consejo de papá me ha ayudado a decidirme; creo que estaré a gusto y resulta más rentable. La gente es amable y pronta a la sonrisa, cordial el ambiente.

Este mediodía he conocido a un neurocirujano. ¿Sabes el negocio que hay montado con la transfusión de sangre cuando una solución salina y no sé que otro producto dan el mismo resultado sin riesgo de ningún tipo al contagio?

Hay maestros estudiantes trabajadores, personas mayores... ¡Acabo porque sino voy a convertir este contarte con un folleto publicitario!

Lavabo empotrado con agua caliente.

Retorno hilo y lápiz tras limpiarme los dientes después de cenar (ensalada, chuletas con patatas, dos naranjas y un yoghourt).

¿Qué y qué bien con el sol y el aire en Cubellas? ¿No? ¡Eh! Se me olvidaba la buena nueva, ayer sábado once, luna creciente fecha ideal, me corté el pelo siguiendo el designio y mandato de mayores y comuniones.

Parecido a Jerry Lewis.

17

Te mando una postal adquirida en el hostel jardín divertida y para turistas. Además, incluyo un poema.

«Poeta poeta iluso
pecador profundo
El amor no desconfa
es pura fé no culpa»

No te preocupes que acompañaré algún ratito a la yaya y seré bueno. (Tengo ciertas ilusiones consumistas puestas en la adquisición de prendas, niki cocodrillo, chaqueta entretiem-po, zapatos blancos para estar más chulo que nadie cuando el aniversario, aunque dudo de que tanto proyecto descabellado y narcisista se pueda llevar a término correcto.) (Perdón por listas y notas egoístas, bórralas con goma de tinta.) No tires las cartas, son como las fotografías, alimento de nostalgias memoriosas.

Envíenme noticias suyas, de playa, cielo, mar, el Patri, la bicicleta, las plantas de la terraza. ¡Sigue el pequeño rescacando conchas rotas y enteras, pequeñas y grandes, feas y bonitas como flores silvestres, de la arena a tus manos?

Recuerdos y besos junto a los mejores deseos para todos.

JESÚS

8.

¿Lloraremos por el
agua que cayó al
suelo?
Vivir es más relajado
la máquina está
hecha para funcionar.
En la lucha entre
vida y oscuridad
separa a los contrincantes
hasta que se
den la mano.
Los dos mundos son
uno (aunque hay siete).
Ya sabemos que la
caída es ascensión
de desvelos el
espasmo un éxtasis
de transformación.
Juega con tu cuerpo
sin romper las cartas.
Perder es continuar
la partida sobre el
verde.
El movimiento musita
infinitos.

9.

Pronombre personal
de la segunda persona
del singular
que me tiene en vilo
en un puño,
quintaesencia.
Amor cacareado
alargo mi mano
¡llegaremos a tocarnos
atravesando las fronteras?
Los rayos del sol
no pagan aduana
ni los bichitos del campo
ni el viento
¡Cómo lo va a hacer
ese sentido sutil?
Te amo a la espalda
de las montañas
como el sol
cuando asoma.

20

10.

Cobardía es parapeto
lluvia fingida,
bombas de humo
y fuego fátuo;
discurso detector
y cardiograma.
Disipados
la ciudad torna
a sus ruinas
caen los dientes
y devora el lobo
las ovejas.
Historia envuelta
en las razones.
Volvamos a la soledad
medular, pretexto
¡Cómo pudimos
abandonar el puente
ojo de aguja?
Alarido, vanidad
¡Cuánto más valiosa
la ilusión!
Nada será como fue
y sigue igual.
Tanto mejor.
La hipocresía
que enmudece
es la misma
que se inmola.

21

11. La chapuza

Imaginación
dentro no hay nadie
cuando llegas
a la puerta maciza
falsificación, apariencia
casta sacerdotal egipcia.
Somnoliento
me amodorro
gris inevitable,
acromático pulso
en la confluencia
de Eufrates y Tigris
envidiable flema
(Keaton marinero
y una vía de agua
en el buque...
un poco árbol
de NAVIDAD
en los «containers»).

12.

Gris sobre gris de Lluvia.
Pasaron las doradas
mandarinas
gajos de algas.
Las tejas se destiñen
por el agua.
Rebelión ante la
desvergüenza.
Robusto de recolecta
cubierto de frutas
moradas
dolido de huesos
y alma.
La Lluvia afina
desaliño y disfraz.
Cuidadoso y delicado,
rosa, el pensamiento
me levanta ampollas
cada signo es
cicatriz.

13.

Cada noche sueño contigo
y la voz se dirige
a lo inalcanzable.
¿Por qué no vienes
a la montaña incommovible
o incendias la selva
intincada de maraña?
(Mis desayunos
son un desafío
a tu pecado.)
Sumergido en mermelada
tengo los ojos envueltos
los sentidos muertos
y el alma
que chirría o calla.
Espejito mágico
¿Por qué me sonrojias
a qué sonsacarme?

24

14. Manifiesto

A todo se acostumbra
el cuerpo:
a no encontrar
la paz
a saber que el amor
no son palabras
aunque lo más
importante para
mí es decírtelo,
ignorar a la tristeza
y sacudir esta prisión
como un saco
boca abajo
o una alfombra...
del fuego entre
el polvo
y los rayos de sol
nace la esperanza.

25

15.

A veces me hago
viejo
o bien la velocidad
nos vuelve niños.
Ningún vicio
salva del insomnio
al alma herida.
Quiero escribir
limpio mis ensueños
ir hacia el sol
sobre los flujos
hasta apagar
el deseo.

26

16.

En el humo de mi
impotencia hay un
niño sonriente como
disimulando escondido,
entre feliz e irónico,
que a veces hace
daño.
Desciende los abismos
de las aguas y retorna
sonrosado a la superficie
con la mirada casta
del caminante ciego.
(Es como un saco de
papeles, lleno pero
blando, grueso pero
ligero, inerte, frágil
pero con ángulos.)
Tú conoces el poco
peso de los pulmones
dilatados y como
cuánto más arriba
más se enrarece
la atmósfera.
(Los cristales de la
nieve desgarran
con uñas líquidas
las plantas y las
manos.)
Soy una vegetación
recóndita que no
merece ser conocida.
Un ala que crece

27

en el silencio, en
nuestro cuerpo, por
la palpitación del
corazón, el sol y el
mar, abriendo un
lienzo blanco al
mar y la vida
olvidando el alambique
y dando al
traste con la rigidez
porque aún estamos
a tiempo de derramar
muchas lágrimas.

17. David

Siempre ha de ser
uno el que hable
y ceda.
Soledad de lujo
que vence la indolencia justa del columpio.
Pero, ¿cómo vamos
a adorarnos, sino
revisto ¡la lengua!
con un estilo endiablado?
Envidio tu juventud
y fuerza la capacidad
de hacerte respetar
de defender tu tranquilidad.
Dominio, señorío, tú.
Yo vago, cobarde
y pedante,
además fumo.
No sé cuál es
mi sueño
ni el por qué
de este disfraz
y armadura.
Confío en la mirada
de los niños
cuenta conmigo
hermano.

HERMANO

18. Improvisación

El hombre sin prójimo en tanto hombre en libertad, corre el riesgo de convertirse en otro para sí, de escindir su personalidad, el traje que pone a su conducta cara a los demás y que acaba creyendo verdadero, resquebrajar su unidad y caer en la extrañeza de sí misma, en la alienación, la pérdida de la inocencia.

La dignidad es el respeto del prójimo hacia la imagen que de nosotros mismos hemos fijado para él.

Los que no corren ningún riesgo, la mayoría, se atienen a lo hecho y se conforman con lo dado, que es burla y escarnio de todo ideal o aliciente.

Hay que perderse de uno mismo para conocer que uno mismo es cualquier cosa, que nuestra escultura inmutable es misterio, para cruzar el río crítico y pasar a nuevas orillas.

Más, ¿qué camino conocerá la dignidad en el que se ha perdido de sí mismo y está en pugna? Los que conocen de su arrebato, su intontona y su valor no podrán sino ensalzarlo como héroe. Aquéllos que en su inestabilidad se aferran a una escalera desgastada, demostrarán su persona.

Las reacciones en épocas de crisis son contradictorias, las luchas inevitables, las complicaciones crecientes en el interés supremo.

A tanto llega la integridad intelectual humana que más de una vida, miles serán limo fertilizante de este tiempo, por la teoría morirá la forma, por la pulpa se pudrirá la cáscara, y tras ella todo lo demás. No perfumamos el estércol, vivir es pudrirse de una u otra manera.

La situación es desconcertante, la calma nos lleva a la raíz de este creciente malestar.

La razón es un decorado.

El único grifo abierto es el del absurdo.

¡Bendito absurdo que con tus aguas calma nuestra sed!

Empero, si se agotase tu fuente o mi paciencia, podría inmolar mi imaginación en la creación de cualquier otro personaje que como tú me devolviera lo que nunca fue mío.

La eterna insatisfacción quizá sea la más colmada etiqueta de nuestra condición, por lo demás sedienta y deseosa de todo lo que vaya más allá.

El hombre está enamorado de infinito, o sea de cualquier cosa. La vida es nuestra vida, amor imposible. Sólo el plebeyo respira satisfecho en la irrespetuosidad y el agravio.

19. Distancia

Me duele ese amor de madre contenido, le cuesta tanto expresarse como a mí no presentarme en pretenciosa chulería...

Amor doloroso es egoísmo, amor que no encuentra dicha ni gozo, punzante reproche que ilumina como un foco y abre la escena y cerca a amado amante en un último esfuerzo por abrirse paso o poder respirar...

Hago tanto daño ¿cómo remediarlo? ¡Qué lástima que sólo queden lamentos de lo más puro de nosotros mismos y el interés nos haga migajas que picotean ávidos pájaros!

Me duele ese amor de madre contenido, hecho afilada histeria o ilusión.

Antes de empuñar el «acusos» un relámpago atraviesa y quiebra.

No sé qué hacer para recomponer esos pedazos de cuartizada bienhechora. Lo único aprender la lección, tratar de cultivar simple reflejo, la fuente de donde mana tanta vida, tanta cariñosa fuerza.

Dios cobra sentido en tus labios, en ese triturador sentimientito.

20. Incandescente

Los moldes estériles han caído de su falso pedestal para que la fecundidad de la ceniza encuentre su cobijo en el palacio del misterio.

No importan las inusitadas aleaciones del hoy ni los trucos y cambios de maquillaje que el destino, desde el pasado o el luego, pueda proyectar en los brazos de los amantes, injertar en la trayectoria de los felices.

¿Cómo temer lo inexistente? No hay porque perseguir un símbolo desnudo cuando la blanda encarnación hecha tiempo nos aparta de toda cronometría exacta, nos dice en un secreto barroco que estamos hechos de polvo y somos hombre, pájaro, ave.

Nubes besando las alas de la inmortalidad como un soplo del bosque, prolongando su letargo. Nada está apartado, callan los montes para que en tu respiración no se agite brusca la nota de tristeza que recogiste ayer. Nuestro puente de melancolía ha hallado su primavera, llama escogida de alegría suave y no necesita gesticular al horizonte de apariencias y fingimientos.

Cambiamos de disfraz con una llave en el silencio.
¿Cómo temblar si nada es?

21.

Vivimos de rebote
equivalente.
Encadenados en fila
y onda de antenas,
los padres pagan las
consecuencias y cobran
los antecedentes de esos
hijos mayores que los
engendraron.
Nacimos marcados por
el peso de generaciones
enmarañados por órbitas
ajenas, interferencias
responsabilidades eternas
que acabamos
haciendo propias.
Y el amor es una
canción que se repite
expande, estúpidos
felices sin conocer
principio.
Es difícil saber
reconocerse en ese
espejo del futuro que
es historia y cuerpo.
Difícil y más en retrato
tan exacto que perfecciona
y subsiste.
Palpito homogéneo
compacto, infinito
huella gigante y compás
en su condición terrible.

22. El fuego

Para mí solo escribo
para poner alas a
mis pies.
¿¿¿Escribo para poner
alas a los pies
y completar el círculo
cabezazos contra
el mundo???

Por crear un satélite
y besar como las olas.
¿Qué buscan las olas?
¿Qué busca el planeta?
Para mí solo escribo
para poner alas
a mis pies.

23. (A Pat, mi hermano pequeño.)

Quando veo brillar
tus ojitos
llenos de gozo e ilusión
y siento palpitar
tu corazón chiquito.
Quando me hablas
con esa tu triangular
boquita
mientras la realidad
de tu mensaje
nadie comprende
por la alta sabiduría
que encierra,
sólo comprendiendo
el mensaje de felicidad
de tu sonrisa
primavera divina
reflejo del cielo
me encuentro
con una febril
y sutil alegría
y creo en nuestro
buen Dios.

24.

Pesado saco al hombro
concuera con
tu aspecto
vagabundo y mísero,
mientras tu espíritu
inmensamente rico
y poderoso
consulta los tesoros
y la música
atravesado de armónica
y diligente beatitud.

25.

Prendido de fiesta
sorprendido de porvenir
¡soy esclavo de un sueño
civilizado y materno!
Volver a nacer
donde la canción se alce
¡soy esclavo de un sueño
civilizado y materno!
Un niño es el pretexto
mágico, para descubrir
la ciudad, y el caramelo
anhelo.
¡Soy esclavo de un sueño
civilizado y materno!

38

26.

Amparado por la sombra
del patio histórico
se refrescan mis oídos
con el eco de la fuente,
que gorgotea.
Luminosas un instante
las campanas y las voces
recojo, queda y suspendido
un susurro nostálgico
del recuerdo.
Resuenan mis pasos
por la calle empedrada
y no puedo atribuir
a algo concreto
este estremecimiento
de dulce tristeza.

39

27.

La luz se oculta
tras las casas
sentado en la base
de la catedral
contemplo desde la paz
el vuelo rasante
de una paloma
de ciudad.
Cambia de color
el semáforo
y en un golpe dilatado
la avenida suelta su
rugido de desenfreno y
máquina...
Quiero enamorarme
de la vida.

40

28.

Aquel príncipe
disipado en un mediodía
fue bruma
conjugada con viento
en la atmósfera
y espacio canonizado
cortesía célibe
sin especie ni sexo
aunó esperanzas
para lo que no retrocede
cobró identidad
de brisa
y besó vuestras mejillas
desde la altura
en el arrebato pantéista
del ALBA.

41

29. (A mi padre.)

RIPIO DE LA LIEBRE COJA
Y CONTRADICHA.

Ariba guardaba
la puerta del mundo
nuevo a que el poseído
fuera poseedor y a la
inversa. Equilibrio
fluido como el humo. Ondas en el agua.
Bruma sobre la débil
fortaleza. Primavera del
cielo.
Corría descalzo por la
empinada escalera
y sus pasos retumbaban
en el vacío espacio. No aguardaba ningún
zapatero con los brazos
abiertos.
El mejor amigo está fuera.
Tenía prisa. Cobarde,
orgulloso, no repicaba
en los múltiples aldabones
de cada piso. Rápido fantasma de
hierro sufrido, chatarra
oxidada y pocas muñecas.
Derroche de latidos
desbordados. Atasco.
Se negaba al alcance
de sus perseguidores
amigos, pobres perros
de la mala noche.

Giro del misterio.
Atendía al espejismo
de luz azul tinta,
color irisado sobre la
quiebra de asfalto y
adoquín. Chapoteo de
charcos nutridos por
las goteras. Encerrado
en un tambor tocado
por el diablo, silencio
poblado de inútiles
ecos y deseo de trascendencia.
Negro nulo.
Escándalo por conformar
en la conciencia,
vasija. Energía dispersa.
Apenas rozaba los escalones
de piedra húmeda y no necesitaba
apoyarse en la sucia
barandilla. Tenía las
plantas de pies y manos
agrietadas y en su
cabeza bullían afilados
cristales, culos de botella.
Las entrañas le ardían
en un fuego infernal.
Tocaba el suelo empero.
Mas pronto el cansancio
se apoderó de él:
no era paz, no era
sueño sino inquietud
nervio y dureza,
cerrazón. A su espalda
resonaban las voces
que no se disipan.

Dejó de correr. La confusión le impedía
acurrucarse y descansar.
Se retorció atento a los
ruidos de su soledad
egoísta pero no llegaba
la tristeza y su rechazo
le impedía el movimiento
casi el mínimo
derecho a respirar. Se
confundía con las
baldosas negras. ¡Cómo permanecer
tranquilo sabiendo
que aquella fuerza
lo había de poseer?
Debió de permanecer
sereno, no gritar.
permanecer sereno
aun cuando la angustia
perlara su frente de
sudor, estrechura, y
los ojos le salieran
de órbita.
Sombra. Silencios de
ruidos, corretear viscoso
de vísceras, sudor y
barro, dentro y fuera
de la piel.
Empezó a revolcarse
entre una levantada
electricidad negativa,
a modelar su amada
prisión con el máximo
arte hierático tenso.
Gamada cruz.
carbonero, escarabajo ascendiendo

por el monte. Sed inservible de
inocencia (sueño de
esclavo, no esclavo
de un sueño, despreciados
clavos sin dueño
sudor del otoño).
¡Hay tantas muertes en
una sola vida! ¡Hay tantas vidas
en una sola muerte!
¡A qué subir otra
esfera si más arriba
los ladrones habían
de desnudarlo y
cubrirlo de vergüenza.
Estático. La tortuga ¡quién lo
diría! Flota sobre su
caparazón de piedra,
refugio casa y barco...
y una mano amiga
la transporta a
kilómetros de distancia
por avión.)
(El mundo es
del mundo.)

«Duerme. No te importe
dormirte del todo...
duerme para siempre.
Duerme en tu cuarto
abierto ya de par
en par a tu alma.
Las mismas estrellas
que saben que eres tú,
te traerán a la hora
en que venga el REY.
Duerme... de tu
jardín eterno sé que
volverás, porque esperan
tu despertar
en tus manos, las flores
que dejaste olvidadas... duerme...

JUAN RAMÓN GIMÉNEZ